

El matrimonio

Parte 1

Hace algún tiempo escuche una historia interesante. Una pareja de esposos de 60 años de edad, cumplían 40 años de casados, ella tuvo la idea de celebrar su aniversario viajando con su esposo a una isla en el caribe. Mientras paseaban por la playa, encontraron una lámpara. Inmediatamente pensaron en la lámpara de Aladino, así que deciden frotar la lámpara. Inmediatamente, sale el humito y aparece un genio.

Este les dice que puede conceder un deseo a cada uno de ellos. Comienza con ella, entonces ella le dice que su deseo sería tener un carruaje con caballos blancos llenos de flores, para pasear con su esposo alrededor de la playa y así hacer de este aniversario un momento inolvidable. Entonces, inmediatamente el genio le concede el deseo y aparece un carruaje con muchas flores. Ella queda asombrada y contenta.

Ahora le tocaba al esposo, éste duda al principio sobre lo que abría de pedir, luego mira a su esposa y dice en un tono poco amable: -Bueno, debo de ser sincero con mi deseo... Mi deseo es estar casado con una mujer 30 años menor... Entonces el genio le concede su deseo y en ese momento lo convierte en un hombre de 90 años.

El tema de este pequeño artículo es el matrimonio, un tema muy importante desde el principio del hombre hasta nuestra sociedad actual. Y teniendo en cuenta que también es un mandamiento ordenado por Dios, no sería posible que nuestro Señor nos dejara sin información de cómo lograr el éxito. Así que vayamos directamente al punto haciendo uso de las escrituras paso a paso. Comencemos:

27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.
28 Y los bendijo Dios y les dijo Dios: Fructificad y multiplicaos; y henchid la tierra y sojuzgadla; y tened dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves de los cielos y sobre todas las bestias que se mueven sobre la tierra. (Génesis 1:27-28)

1.- ¿Quién creo el matrimonio?

Como lo dice el libro de Génesis, el matrimonio no fue creación del hombre, no fue producto de algún psicólogo, sociólogo, o una conquista social. El matrimonio fue creado por Dios.

Al llegar a esta parte quizás usted se pregunte: Y ¿Qué importa quien creo el matrimonio? ¿Cuál es la relevancia de este conocimiento? Ésta es una buena pregunta porque permite llegar a la siguiente conclusión: Si Dios es perfecto, entonces sus creaciones también lo son, por lo tanto, el matrimonio es perfecto para el hombre. Esto es lo primero que usted debe de saber de esta sagrada institución. De hecho, el matrimonio es tan importante para Dios, que fue la primera institución creada por El, aun antes que la iglesia.

Ahora, podríamos hacer la siguiente pregunta: Si el matrimonio es la institución perfecta para hombre o para la mujer, entonces, ¿Por qué existe tanto fracaso matrimonial? ¿Por qué hay tantos divorcios? ¿Por qué tanta gente es infeliz en el matrimonio?

La respuesta a esta pregunta es muy sencilla y quisiera graficarla con una anécdota personal. Hace algunos años quise sorprender a mi esposa preparándole una rica torta de chocolate, el inconveniente es que no tengo ninguna experiencia en la repostería, jamás he preparado algún dulce. Así que, el reto de prepararle la torta se hizo muy difícil hasta que conseguí un recetario. Seguí las indicaciones con sumo cuidado y luego de algunas horas tuve lista la torta. ¿Cómo fue posible? Sencillo, seguí la receta.

El matrimonio es semejante a una torta de chocolate, en el sentido que tiene instrucciones para llegar al éxito. No es suficiente seguir la mitad de la receta para lograr la torta de chocolate, se necesita seguir toda la receta. El matrimonio es igual, tiene que seguir todas las instrucciones que indica el manual (Las escrituras), no es suficiente casarse en una iglesia para decir que es un matrimonio cristiano, el casarse en una iglesia o aún en un templo es algo muy bueno, es un buen comienzo, pero no es suficiente, hay que seguir la receta completa. El fracaso de muchos matrimonios es en parte porque llegan a creer de manera ilusa, que el matrimonio tendrá éxito tan solo porque se casaron en un Templo o en una iglesia. En realidad un matrimonio en el Señor es mucho más. Y lo es, porque nunca dejamos de aprender y de conocer a la pareja.

Permítame poner un ejemplo: En la vida de pareja, no es lo mismo conocer a su pareja cuando hay dinero, cuando hay poco dinero o cuando no hay dinero, estas son circunstancias diferentes en un mismo matrimonio que exigirán los mejores esfuerzos para hacer ajustes, así que si usted cree conocer a su pareja, el tiempo le enseñara que en la vida de pareja nunca dejamos de aprender.

Permítame ponerle otro ejemplo: no será lo mismo para usted conocer a su pareja en el matrimonio cuando están sin hijos, cuando están con hijos pequeños, cuando viven con hijos adolescentes, o aun con hijos adultos solteros, o finalmente con hijos adultos casados aunque vivan fuera de casa. A pesar, que seguimos siendo padres, las experiencias en todas esas etapas, implicaran cambios, ajustes, aprendizaje, y vivencias totalmente diferentes.

Espero que con estos ejemplos, no siga pensando que casarse en una iglesia o aún en el templo sea todo lo que tiene que hacer para lograr un matrimonio eterno. Es un buen comienzo, no tengo duda de ello, pero pienso que un matrimonio eterno requiere mucho más.

¿Cómo lograr un matrimonio exitoso?

La primera fuente de información para un matrimonio exitoso lo encontramos en las escrituras. Esa es la fuente principal, aunque existan manuales, libros, revistas, magníficos

discursos, la mejor fuente siempre será la palabra de Dios. Toda otra fuente siempre será solo complementaria. Ahora veamos algunos tips que el Señor nos da, iremos desde lo más simple a lo más complejo:

1.- Sin secretos. En el libro de Génesis encontramos que Adán y Eva estaban desnudos (Génesis 2:25) ¿Qué significa eso? Simple, que entre Adán y Eva no habían secretos. Trayendo ese simbolismo a nuestro tiempo actual, podríamos decir que cuando hay secretos en una pareja, o mentiras o medias verdades, esa pareja está construyendo la relación en un terreno frágil.

No existe ni debería existir cuestiones personales o lo que algunos llaman “intimidad personal” en la que se excluye al otro miembro de la pareja. Salvo excepciones, la pareja debe funcionar como una unidad de confianza y propósito.

2.- “Hasta que la muerte los separe” A menudo se escucha esta frase en cada matrimonio cristiano, pero lo cierto es que esta frase no es Bíblica. De hecho las escrituras nos enseñan otra cosa. Cuando el Señor bendijo a Adán y a Eva, nunca les dijo que esta unión sería hasta que la muerte los separe (Génesis 1:27-28). El Señor solo los unió.

Un ejemplo y quizás un poco más claro lo encontramos cuando el profeta Oseas del antiguo testamento habla de casarse, dijo que su matrimonio sería para siempre, veamos:

19 Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, y en juicio, y en benignidad y en misericordia. (Oseas 2:19)

Entonces queda claro. El matrimonio es para siempre, y sus lazos se extienden aun después de la muerte. Pero ¿De qué sirve saber que el matrimonio es para siempre? La respuesta es simple: De mucho.

Primero, al entender que el matrimonio es para siempre, entendemos que no podemos buscar soluciones fáciles a problemas que a veces son complejos en el matrimonio. Muchos matrimonios pasan por problemas, algunos son problemas económicos, emocionales, de salud. La solución está en trabajar, buscar ayuda, buscar respuestas en la palabra de Dios, y en aprender a perdonar. Los problemas son parte de la vida, no solo para personas casadas, sino también para solteros.

El tener la actitud correcta hace que resolvamos los problemas a tiempo y no esperar que la indiferente a ellos puedan crear heridas más grandes, que harán difícil y a veces imposible nuestra vida matrimonial.

Segundo, el matrimonio en el templo bajo la promesa de una unión eterna establece un elevado estándar de vida. Si entiende bien los convenios que hace en el templo, entenderá que su comportamiento personal, su filosofía de vida, su convivencia, su trato y cortesía deberán estar al nivel de una relación celestial. Eso hará más difícil y lejana la posibilidad de que trivialidades puedan afectar su relación matrimonial.

3.- “Fructificar y multiplicaos” El Señor les dijo a Adán y a Eva que debían fructificar y multiplicarse. Aquí hay dos palabras y por lo tanto dos temas.

¿Cuál es la diferencia entre fructificar y multiplicar? Fructificar significa dar fruto, producir o ser útil. Multiplicar significa aumentar en número o cantidad. De modo ambas palabras no tienen el mismo significado, pero al mismo tiempo son complementarias.

En otras palabras, la pareja debe de ser productiva como pareja más allá de solo tener hijos. La pareja debe educar a sus hijos, instruirlos, y prepararlos para ser productivos, y autosuficientes. Útiles a la sociedad y a sí mismos. Es increíble que algunos padres con medios económicos tengan hijos incapaces, dependientes, maleducados y sin ningún respeto a Dios. La pareja debe multiplicarse, pero también debe de dar –junto con ello- un fruto útil a Dios.

Como podemos ver, hay mucho que hacer y poco tiempo. Una pareja dedicada a esta labor nunca tendrá tiempo para discutir por trivialidades. Las parejas que suelen olvidar esta divina misión son las que pierden los objetivos correctos y se pierden.

4.- “Tened dominio” En los versículos 27 y 28 que hemos leídos, el Señor les habla a ambos de ejercer dominio sobre todo lo creado. En ningún momento el Señor le manda a ninguno a ejercer dominio sobre el otro. Por lo tanto, el dominio en la pareja no es parte del plan de Dios. Por el contrario, el Señor exhorta a ambos a ejercer dominio o protagonismo sobre todo aquello que tiene que ver con ellos. De modo que a ambos los hace responsables de todo lo que tiene que ver con la creación.

Ambos deben esforzarse, ambos deben apoyarse, ambos deben decidir lo mejor para el hogar, ambos deben de ser una unidad. Pero a pesar de esta explicación, debo reconocer que existe cierta confusión en algunos cristianos, la razón ha sido una equivocada interpretación de algunas escrituras, quisiera mencionar una, veamos:

23 Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia; y él es el salvador del cuerpo. **24** Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. (Efesios 5:23-24)

En estos versículos se dice claramente que el varón es cabeza de la mujer tanto como Cristo es cabeza de la iglesia. ¿Decir cabeza es igual que decir dominio? ¿Alguna vez Cristo ejerció dominio o mando o algún tipo de fuerza para imponerse en la iglesia? Por el contrario, Jesús ejerció el perdón para quienes le causaron dolor, perdón para quienes lo traicionaron, amor para los pequeños, tolerancia para los extranjeros y gentiles, Jesús uso su poder para sanar a los enfermos, alimentar a los hambrientos, darle esperanza a los moribundos y como si eso fuera poco, dio su propia vida por la obra.

La palabra cabeza en el evangelio, no se debe de entender cómo se entiende en el mundo. La palabra cabeza significa liderazgo, lo cual es diferente a dominio. El líder en el evangelio es más un responsable de cuidar y guiar al rebaño. De modo que tomando ese significado,

el esposo es cabeza del hogar para ser el responsable de guiar y cuidar a la esposa y a toda la familia...